

OJA A LA ALCACHOFA

LA ALCACHOFA
 DE TIERNO CORAZÓN
 SE VISTIÓ DE GUERRERO
 Y TESA, CONSTRUYÓ
 UNA PEQUEÑA CÚPULA,
 SE MANTUVO
 IMPERMEABLE

BAJO SUS ESCAMAS,
 A SU LADO
 LOS VEGETALES LOCOS
 SE ENCRESPARON,
 SE HICIERON
 ZARZILLOS, ESPAJANAS,
 BULBOS CONMOVEDORES,

EN EL SUBSUELO
 DURMIÓ LA ZANAHORIA
 DE BIGOTES ROTOS,
 LA VIÑA
 RESECÓ LOS SARMIENTOS
 POR DONDE SUBE EL VINDO,
 LA COL

SE DEJICÓ
 A PROBARSE FALDAS,
 EL ORÉGANO
 A PERFUMAR EL MUNDO
 Y LA DULCE ALCACHOFA
 ALLÍ EN EL HUERTO,
 VESTIDA DE GUERRERO,
 BRUNDA
 COMO UNA GRANADA

ORGULLOSA,
Y UN DÍA
UNA CON OTRA
EN GRANDES CESTOS
DE MIMBRE, CAMINÓ
POR EL MERCADO
A REALIZAR SU SUEÑO;
LA MILICIA.
EN HILERAS
NUNCA FUE TAN MARCIAL
COMO EN LA FERIA,
LOS HOMBRES
ENTRE LAS LEGUMBRES
ERAN
MARISCALES
DE LAS ALCAHOFFAS,
LAS FILAS ARRETAÑAS,
LAS VOCES DE COMANDO
Y LA DETONACION
DE UNA CAJA QUE CAE,
PERO
ENTONCES
VIENE
MARIA CON SU CESTO,
ESCOGE UNA ALCAHOFA,
NO LE TEME,
LA EXAMINA, LA OBSERVA
CONTRA LA LUZ COMO SI FUERA UN HUEVO,
LA COMPRA,
LA CONFUNDE EN SU BOLSA
CON UN PAR DE ZAPATOS
CON UN REPOLLO Y UNA
BOTELLA DE VINAGRE
HASTA
QUE ENTRANDO A LA COCINA

LA SUMERGE EN LA OLLA.
ASÍ TERMINA EN PAZ
ESTA CARRERA
DEL VEGETAL ARMADO
QUE SE LLAMA ALCAHOFA,
LUEGO
ESCAMA POR ESCAMA
DESVESTIMOS
LA DELICIA
Y COMEMOS
LA PACÍFICA PASTA
DE SU CORAZÓN VERDE